

Las Notas de la C2A

Lucha contra el hambre y los efectos del cambio climático : ¡Cuidado a las falsas soluciones !

Número 21 - Diciembre 2014

Las luchas contra el hambre y la malnutrición no se pueden pensar hoy sin tener en cuenta los impactos negativos adicionales debidos al cambio climático. Del mismo modo, cada iniciativa llevada en nombre del clima debe considerar los impactos positivos y negativos sobre la seguridad alimentaria y nutricional de los más vulnerables. Esta necesaria coherencia de las políticas, y de los mecanismos y financiamientos a ella dedicados, es determinante.

Sin embargo, muchas « falsas soluciones » surgieron estos últimos años, teniendo un impacto negativo sobre la seguridad alimentaria de las poblaciones locales, que no contribuyeron a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y de los efectos del cambio climático. A pesar de las alertas de los movimientos sociales y de la sociedad civil, los Estados no parecen aprender de sus errores y modificar sus prácticas consecuentemente.

Seguridad alimentaria y cambio climático : dos sujetos vinculados

La agricultura tiene que enfrentar una doble realidad : El sector agrícola es particularmente vulnerable a las variaciones climáticas. Retraso de las precipitaciones, sequías o inundaciones que pueden aumentar en intensidad y en frecuencia, tienen efectos devastadores para los pequeños agricultores, poniendo en riesgo su producción, la economía de los hogares y el derecho a la alimentación de las poblaciones locales.

Estos eventos climáticos también tienen un impacto directo sobre el precio de la materias primas agrícolas a nivel internacional, como lo demostró la sequía de 2012 en Estados-Unidos. Este episodio llevo a una progresión de más del 50 % del precio del trigo y del maíz en la bolsa de Chicago en unas semanas. Esta subida de los

precios de productos alimenticios toca aún más las poblaciones más desfavorecidas – particularmente los urbanos – que consagran hasta el 75 % de sus ingresos en la alimentación.

El sector agrícola también es un importante emisor de gases de efecto invernadero (GEI). El sector es anunciado como responsable de cerca del 14 % de las emisiones de GEI de origen humano, pero el conjunto de los factores vinculados con el hace subir el porcentaje a 22 % y hasta 27 % dependiendo de las fuentes¹. La deforestación, destinada a liberar nuevas tierras para la producción agrícola, libera carbono. Las producciones industriales de gran escala, son fuertemente emisoras debido a la utilización de productos fitosanitarios y de abonos. Por fin,

¹ Ver el informe del HLPE (High Level Panel of Experts de la FAO) : seguridad alimentaria y cambio climático – julio 2012 – Informe de la CIDSE (Cooperación internacional para el desarrollo y la solidaridad), agricultura y cambio climático : del problema a la solución – octubre 2012

² Estimación del PNUD retomada por la FAO

además de la producción, la transformación y el transporte de mercancías contribuyen también a las emisiones de GEI del sector.

Los sistemas alimentarios no logran mantener las necesidades de todos hoy, visto las 800 millones de personas que pasan hambre en el mundo

(FAO- SOFI 2014). Y según unos trabajos, para 2080, serán 600 millones de personas más que podrían padecer de inseguridad alimentaria con el efecto del cambio climático². Clima y seguridad alimentaria y nutricional no se pueden disociar. 🔄

Falsa solución 1

Cuando el desarrollo de energías renovables en los transportes daña el medio ambiente y perjudica el derecho a la alimentación

Desde mediados de los años 2000, varios países adoptaron políticas de incorporación de agrocarburos industriales en los transportes, particularmente EEUU y miembros de la Unión Europea. Producidos a pequeña escala para el auto-consumo, los agrocarburos campesinos ofrecen una buena solución, permitiendo el fortalecimiento de la independencia energética de los pequeños productores. Sin embargo, las legislaciones estadounidenses y europeas, que fijan objetivos de incorporación de agrocarburos de 10 o 20% en los transportes, promueven el desarrollo de monocultivos intensivos para la exportación (caña de azúcar, palma aceitera, soya, jatrofa) en los países del Sur.

Este esquema de producción basado en grandes superficies no beneficia a las poblaciones locales. Los cultivos de agrocarburos llegan a hacer competencia con la agricultura familiar y los cultivos de subsistencia, conduciendo al acaparamiento de tierras fértiles y de recursos en agua, al desplazamiento de poblaciones, y acentúa el deterioro de recursos naturales (contaminaciones, deforestación). Podemos

considerar que la producción de agrocarburos industriales atenta a los derechos humanos, en el primero de los cuales el derecho a la alimentación. Además, estos nuevos mercados desvían una parte de la producción para fines energéticos, lo que desequilibra la oferta y la demanda alimentaria, y acentúa la especulación y la subida de los precios agrícolas y alimentarios. Por ejemplo, el 40% de la producción estadounidense de maíz ha sido desviada de su uso alimentario en 2010 para agrocarburos.

Este balance es ampliamente compartido por varios actores. Desde el 2011, varias agencias internacionales (incluyendo la FAO, el OCDE y el Banco Mundial) insistían en la correlación entre los episodios de alza de los precios alimentarios y las políticas de agrocarburos³. Aún más reciente, en marzo 2014⁴, los expertos del GIEC subrayaron el impacto negativo de los agrocarburos sobre el medio ambiente y la subida de los precios agrícolas y por ende sobre la seguridad alimentaria. Una nueva toma de posición fuerte sobre los riesgos vinculados con estas políticas de incorporación y que demuestra el consenso : es tiempo ya para que se traduzca por compromisos políticos claros para poner fin al desarrollo de agrocarburos industriales y a los objetivos obligatorios de incorporación. 🔄



Plantación de palma de aceite en Malasia - Kim Pin Tan © 123RF

³ Informe de las organizaciones internacionales a la atención del G20 sobre la volatilidad de los precios agrícolas – Banco Mundial, OCDE, OMC, FAO, PAM, CNUCED, FIDA, FMI – 2011

⁴ Informe del GIEC « impactos, adaptación y vulnerabilidad » - marzo 2014

Falsa solución 2

Cuando la lucha contra la deforestación lleva al acaparamiento y la privatización de las tierras y de los recursos.

Se calcula hoy en día que el 10% de las emisiones de GEI son debidas a la deforestación. De ahí la inclusión de la deforestación, desde los principios de los años 2000, en las negociaciones internacionales con la implementación del mecanismo REDD+. Este mecanismo es destinado a apoyar los esfuerzos de los países relativamente a la reducción de la deforestación, implementando un mecanismo de compensación financiera.

Este mecanismo estuvo al centro de cuestionamientos sobre su arquitectura (problemas de gobernanza aún no resueltos)

como sobre su eficacia real (preservar el bosque allá para poder emitir aquí). También fomenta una incertidumbre con lo que respecta a la demanda en créditos carbonos porque ningún mecanismo obligatorio está actualmente establecido, además es difícil para los pequeños productores y operadores locales tener acceso al REDD+.

Por otro lado, algunos proyectos REDD+ tienen efectos negativos para las poblaciones locales y su seguridad alimentaria. En efecto, privatizando algunas zonas forestales destinadas a la protección, estos proyectos pueden llevar al acaparamiento de tierras, excluyendo las poblaciones viviendo sobre el territorio. Comunidades locales, poblaciones indígenas son privadas del único espacio que les permite asegurar su alimentación : el bosque. 🔄

Diego Cardona – CENSAT Colombia : « este truco de magia tuvo como consecuencia la entrada de la naturaleza en el sistema de valores del comercio internacional »⁵

« Los REDD+ tienen un enfoque solamente económico. Se financia la preservación del bosque en Colombia o en Perú, porque es más barato para los actores económicos del Norte que invertir en sus propios países para reducir las emisiones de carbono. Este truco tuvo como consecuencia hacer entrar la naturaleza en el sistema de valores del comercio internacional.

« ¿Qué pasa con los impactos sociales, en el terreno? Las poblaciones no tienen derecho en entrar sobre un territorio que les aseguraba subsistencia y ingresos, por la caza, la recolección, la tala o la extracción de madera. Se hace valer que estas operaciones son objeto de contratos legales. Pero los documentos proporcionados – en Perú, Ecuador o Brasil – son redactados en un lenguaje técnico y jurídico [...]. ¡ A veces hasta están solo en inglés o francés ! Violan las convenciones internacionales que establecen que las poblaciones deben firmar un acuerdo informado. ¿Como un jefe de aldea amazónica podría dominar un documento de 130 páginas escrito en un idioma que no conoce ?

En Perú, investigamos sobre una operación de compensación que coloca las poblaciones en una situación imposible : sus casas se encuentran de hecho incluidas en un perímetro bajo campana. Son amenazadas de expulsión y hasta de encarcelamiento. He ahí un pueblo indígena que ya no tiene derecho a cultivar, crear caminos, construir casa, cazar, construir recintos para la crianza, cortar un árbol para cavar una piragua...»

Y además de esta privatización de espacios necesarios a las poblaciones para su alimentación, algunos proyectos están muy lejos de responder a los retos de la reducción de la deforestación y de las emisiones de GEI. En efecto, debido a una definición del bosque muy larga en ciertos países, plantaciones industriales buscan beneficiar de este sello. ¿Cómo justificar que un monocultivo de larga escala de eucaliptos, palma de aceite o bananero reciba compensaciones financieras bajo el REDD+ cuando antes habrá sido necesario deforestar para instalar estas plantaciones ? Asimismo, este tipo de plantación se hace a muy larga escala, de manera industrial y con gran despliegue de pesticidas y abonos industriales cuyos impactos negativos sobre el medio ambiente ya son reconocidos. En el mínimo, los criterios de los mecanismos REDD+ deben ser fortalecidos para asegurar que no perjudiquen a la lucha contra el hambre y los cambios climáticos.

Fausse solution 3

Quando todos los modelos agrícolas llegan a ser « climáticamente inteligente », por más nocivo que sea para la seguridad alimentaria y el medio ambiente.

La « Climate-Smart Agriculture » es un concepto promovido en el origen por la FAO. Se compone de tres pilares : el aumento sostenible de la productividad y de los ingresos agrícolas ; el fortalecimiento de la resiliencia al cambio climático ; la reducción de las emisiones donde sea posible. En septiembre 2014, en la Cumbre de Ban Ki Moon para el Clima, se inició la Alianza internacional para una agricultura climáticamente inteligente. Hoy en día, 17 países incluyendo Francia, Estados Unidos, Níger y más de 30 organismos (asociaciones, empresas, investigaciones) hacen parte de ello.

Por lo tanto, una gran mayoría de organizaciones de la sociedad civil manifestaron fuertes dudas sobre esta Alianza apoyándose en el análisis del

documento-marco⁶ de esta iniciativa. Tres críticas sobresalieron :

- el perímetro de estas prácticas promovidas no se delimita con criterios de exclusión o normas sociales o ambientales (dejando lugar al desarrollo de OGMs o prácticas intensivas en pesticidas, aún más cuando los primeros actores privados involucrados son los de estos sectores : YARA, Monsanto, Walmart o MacDonalD's). La referencia a los derechos humanos es insuficiente a pesar de una alusión al derecho a la alimentación.

- las necesidades prioritarias de los diferentes modelos agrícolas no son claramente identificados : ¿adaptación para la agricultura familiar o mitigación para una agricultura industrial ?

- la gobernanza de la Alianza y los vínculos con la CCNUCC⁷ y el Comité de la seguridad alimentaria mundial no son transparentes lo que puede generar competición y confusión relativamente al rol y objetivo de cada espacio. 🔄

¡Verdaderas soluciones existen!

Poco emisora de GEI pero particularmente vulnerable a los impactos del cambio climático la agricultura familiar del Sur y las prácticas agroecológicas deben constituir una prioridad, ya que desempeñan un papel fundamental sobre la seguridad alimentaria local y la nutrición, la planificación del territorio, la gestión de recursos, la creación de empleos y la estabilidad social. Los campesinos siempre debieron y supieron desarrollar estrategias para enfrentar los fenómenos climáticos y responder a condiciones de producción difíciles. La magnitud y la rapidez del cambio climático imponen un verdadero apoyo para innovar y invertir en los modelos de agricultura más resilientes destinados, en primer lugar, a alimentar mujeres y hombres.

En el marco de su misión de apoyo al cabildeo colectivo de sus miembros, Coordination SUD implementó comisiones de trabajo. Así, la Comisión Agricultura y Alimentación (C2A) reagrupa a las ONGs de solidaridad internacional que obran en pos de la realización del derecho a la alimentación y de un apoyo reforzado a la agricultura familiar en las políticas que revisten un impacto sobre la seguridad alimentaria mundial: 4D, ACF, aGter, Artisans du Monde, AVSF, CARI, CCFD-Terre Solidaire, CFSI, CIDR, CRID, Gret, Inter Aide, IRAM, Oxfam France, Peuples Solidaires en asociación con ActionAid, Réseau foi et justice Europe, Secours Catholique, Secours Islamique, Union nationale des Maisons Familiales Rurales y una invitada : Inter-réseaux.

El objetivo de la Comisión consiste en coordinar los trabajos realizados por sus participantes, y facilitar la concertación entre sus miembros en su trabajo de alegato y cabildeo ante actores sociales y decisores políticos internacionales. Los miembros de la Comisión se ponen de acuerdo sobre las representaciones aseguradas en nombre de Coordination SUD en un conjunto de ámbitos (Concord a nivel europeo, FAO, OMC, CNUCED), e intercambian allí informaciones sobre las cuestiones internacionales en juego. La Comisión tiene mandato de Coordination SUD para formular las posiciones que adopta la organización colectiva en ocasión de los principales encuentros institucionales que tratan de la agricultura y de la alimentación.

Este documento fue redactado por Maureen Jorand, CCFD-Terre Solidaire.

Traducido del francés por : Irène Estevens



⁶ Alianza Global para la Climate Smart Agriculture : el nuevo traje del Emperador ? CIDSE, octubre 2014

⁷ Conferencia marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático